

Corea del Sur y su fuerza de F-35

Corea del Sur comenzará la segunda fase de su plan para adquirir aviones de combate *stealth*, conocido como Programa F-X III, mediante la adquisición de otros 20 F-35, según ha confirmado la agencia de adquisición de armas de ese país.

El primer pedido hecho por la potencia económica asiática fue de 40 F-35A en un acuerdo de 2014 por valor de unos 6.400 millones de dólares. La entrega de estos aviones de combate de quinta generación comenzó a principios de 2019.

"El gobierno se está preparando para lanzar la segunda fase del F-X III en 2021, para los próximos cinco años", dijo la Administración del Programa de Adquisición de Defensa, o DAPA, en un informe a la Asamblea Nacional el 7 de octubre. Cerca de 3.300 millones de dólares se destinarán a la compra de los aviones adicionales fabricados por Lockheed Martin, señala el informe.

La variante F-35 que se está considerando ahora es objeto de debate. Múltiples fuentes de defensa dicen que el gobierno comprará el F-35A, que está diseñado para aterrizar en las pistas tradicionales. Pero la capacidad de despegue corto y aterrizaje vertical de la variante B le permite a estos aviones operar desde el nuevo buque de desembarco de gran eslora de Corea del Sur, cuyo despegue está previsto para la década de 2030.

"El estatal Instituto Coreano de Análisis de Defensa, o KIDA, ha concluido un estudio sobre la adquisición adicional de aviones F-35, y el informe sugiere que la introducción de más F-35A es la más factible", dijo una fuente del Ministerio de Defensa Nacional.

"Hay dos problemas para conseguir el F-35B. Primero, es más caro que la versión de despegue y aterrizaje convencional. En segundo lugar, el despliegue de un buque de desembarco de tipo portaaviones está muy lejos aún", dijo la fuente.

En julio pasado, las autoridades surcoreanas aprobaron un plan para construir un buque portahelicópteros con plataforma de aterrizaje, como parte de su plan a largo plazo para aumentar capacidades de sus FF.AA. El nuevo buque desplazará 30.000 toneladas, el doble de la capacidad de los dos tipos anteriores hoy en uso.

El 1 de octubre, durante la ceremonia del Día de las Fuerzas Armadas, la Fuerza Aérea exhibió sus F-35A por primera vez desde que recibió a estos cazabombarderos

El servicio ha incorporado hasta ahora ocho unidades, y cinco más llegarán a finales de año. Catorce aviones más están programados para ser entregados a Corea del Sur el próximo año.

"Para su despliegue operativo, ahora estamos llevando a cabo procesos relacionados, como la capacitación de pilotos y técnicos de mantenimiento y la construcción de instalaciones y sistemas relevantes", dijo la Fuerza Aérea en un informe presentado a los legisladores el 10 de octubre.

"Como pieza central del plan estratégico del país contra posibles fuerzas enemigas, se espera que el avión de combate *stealth* aumente la capacidad operativa y fortalezca la preparación contra una multiplicidad de amenazas".



El F-35A puede volar a una velocidad máxima de Mach 1.8 y llevar sistemas de armas de última generación como la Munición de Ataque Directo Conjunto (JDAM).

Corea del Norte ha denunciado el despliegue de aviones F-35 en Corea del Sur debido a la capacidad del avión para evadir radares y penetrar en su territorio. En julio, Pyongyang amenazó con destruir todos los F-35A que llegaran a Corea del Sur.

Un alto funcionario norcoreano fue citado por los medios de comunicación estatales diciendo que su país "no tiene otra opción que desarrollar y probar los armamentos especiales para destruir completamente las armas letales reforzadas en Corea del Sur".

En los últimos meses, Corea del Norte ha ensayado nuevos misiles balísticos de corto alcance y cohetes teledirigidos. Las armas apuntan a la base F-35 en particular, según los expertos.

El misil balístico, identificado como KN-23, parece haber sido modelado a partir del SS-26/Iskander, de Rusia. Se cree que es capaz de maniobrar a diferentes altitudes y trayectorias durante el vuelo para evadir los misiles antibalísticos.